

EL MUNDO DE GARCILASO



TESTAMENTO DE GARCILASO

1529

En él, tras las usuales misas por su alma y las del Purgatorio y otras también por su alma en conmemoración de la Santa Cruz y de la Virgen, Garcilaso pide, por último, que se digan:

Treinta misas por mi alma en conmemoración de San Jerónimo.

ISABEL LA CATÓLICA





R
O
M
A

ALEJANDRO VI





Seis días después fue el procurador de los reyes, Juan [Ruiz] de Medina, quien celebró una segunda Misa pública en la iglesia de Santiago de los Españoles, donde comparecieron once cardenales –entre ellos César Borja–, varios prelados palatinos, el gobernador de la ciudad, algunos embajadores y otros miembros de la corte. Se había asignado un lugar particularmente relevante al embajador español –Garcilaso de la Vega– que se personó rodeado por los representantes de la nación española in panis negris funestis. El interior de la iglesia se había decorado con telas negras, y en el centro se había levantado un alto catafalco o castrum doloris [...] que custodiaba un ataúd lógicamente vacío.

Álvaro Fernández de Córdoba Miralles

[El embajador Garcilaso] *se dio tan buen recaudo y maña en ese viaje [a la Ciudad Eterna], que ganó mucha honra, e dobló e aun duplicó su hacienda; porque después que volvió de Italia compró la villa de Cuerva.*

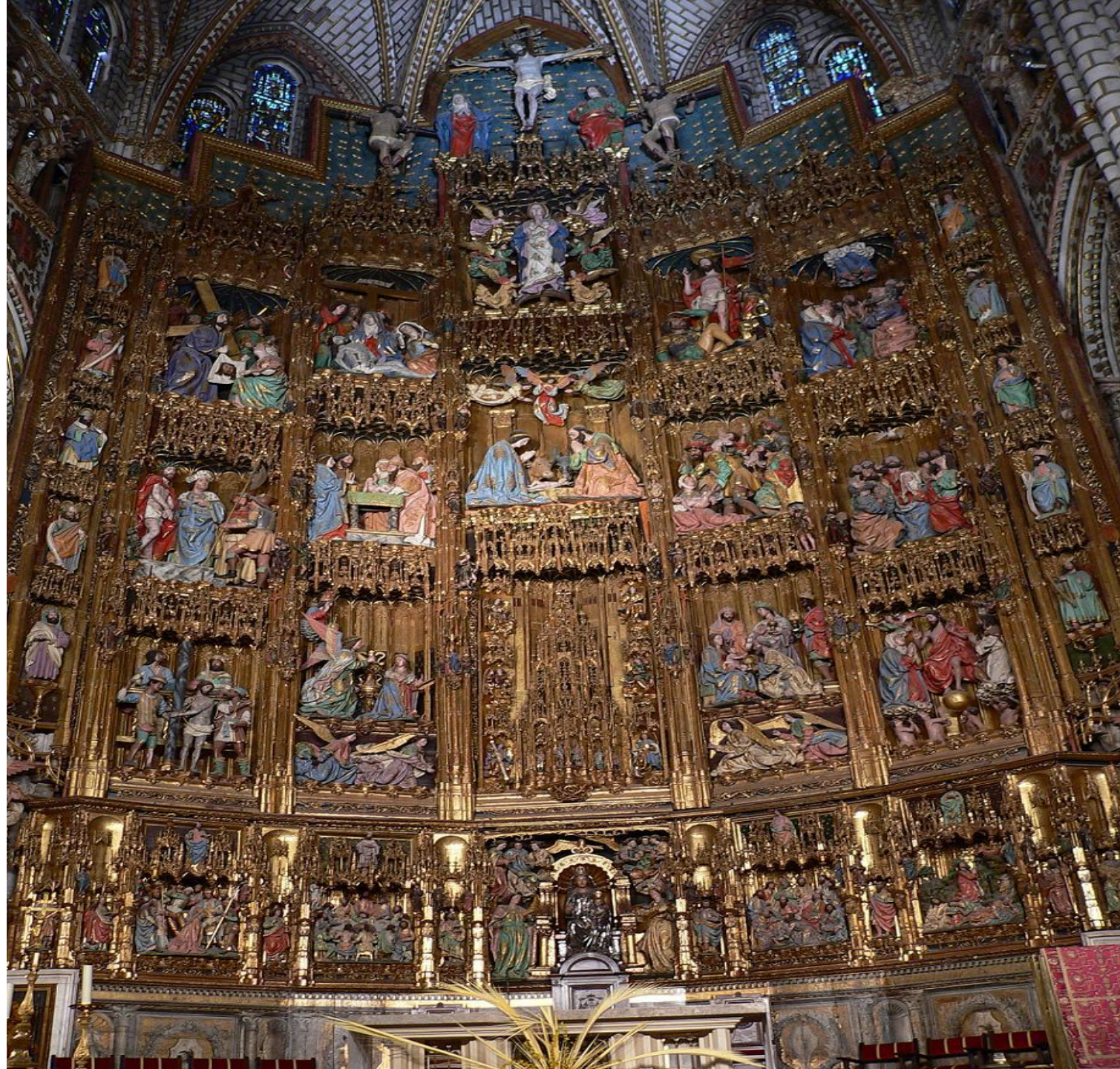
G. Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*



B
A
T
R
E
S

JUANA Y FELIPE





A
L
T
A
R

M
A
Y
O
R

PALACIO DE LOS CÁRDENAS



FERNANDO DE AUSTRIA





C
I
S
N
E
R
O
S

TESTAMENTO DE ISABEL LA CATÓLICA

Otrosí suplico muy afectuosamente al rey, mi señor, y mando a la dicha princesa, mi hija, y al dicho príncipe, su marido, que hayan por muy encomendados y para se servir de ellos, y para los honrar y acrecentar y hacer mercedes [...] en especial, al marqués y marquesa de Moya y al comendador Gonzalo Chacón y a don Garcilaso de la Vega, comendador mayor de León,...

LA CIUDAD DE TORO



REMESAL

(en Palacios de Sanabria, Zamora)



El Católico vio que entre los caballeros de Castilla que formaban el séquito de su yerno iba **el comendador Garcilaso**, el cual llevaba una armadura bajo el traje por si había incluso que atacar al viejo monarca, el Rey Católico –cuenta un chascarrillo– palmeó en el hombro al comendador y le preguntó como César a Bruto "¿Y tú, García, también?". El helenista Gómez de Castro recoge asimismo la anécdota. Cuenta que el Rey Católico, cuando lo del encuentro en tierras sanabresas, al echarle la mano al comendador sobre los hombros, le dijo: “Garci, te felicito por tus anchos hombros y me extraña que, en tan breve tiempo, te hayas puesto tan gordo”, aludiendo a las armas que llevaba ocultas.

EL GRAN CANAL DE VENECIA



*Murió en aquella misma sazón, **en Venecia, Lorenzo Suárez de Figueroa, embajador del rey**, que fue uno de los prudentes y sabios caballeros que hubo en sus tiempos. Y húbose con tanto valor en aquel cargo y fue tanta su autoridad con aquel senado, y su singular industria y prudencia tan señalada que en su muerte hizo aquella señoría tanta demostración de sentimiento, como si muriera uno de sus principales senadores, por quien aquella república se gobernaba, y a quien más cargo tenía. Así lo mostraron en su enterramiento y exequias. Y fueron de tanto aparato, que se señalaron mucho más de lo que acostumbraban con embajador de ningún príncipe: como aquél que tuvo en aquella ciudad y señoría grande autoridad. Y todos le amaban y honraban.*

Jerónimo de Zurita

LAUDA DE LORENZO SUÁREZ DE FIGUEROA



CASTILLO DE LOS ARCOS, ALMENDRAL

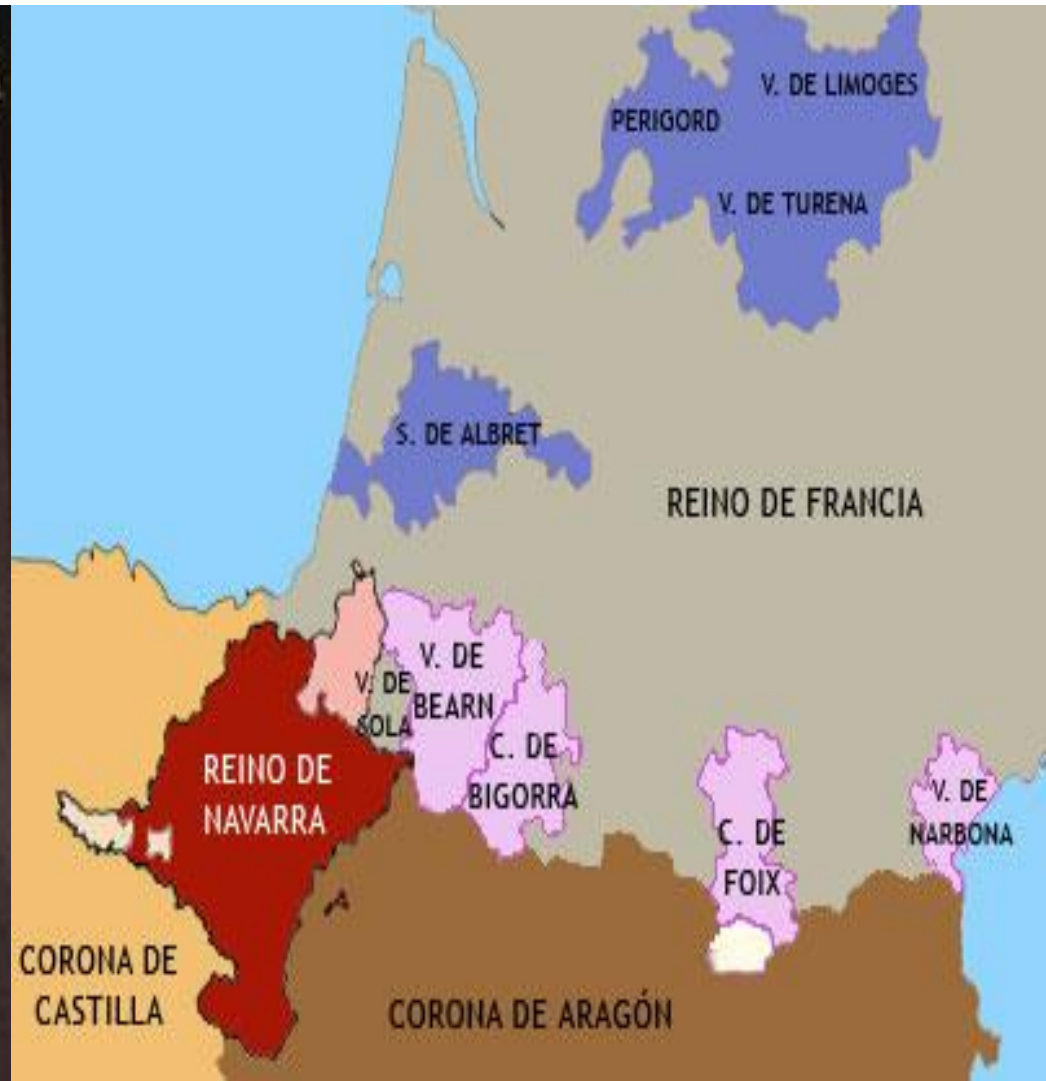
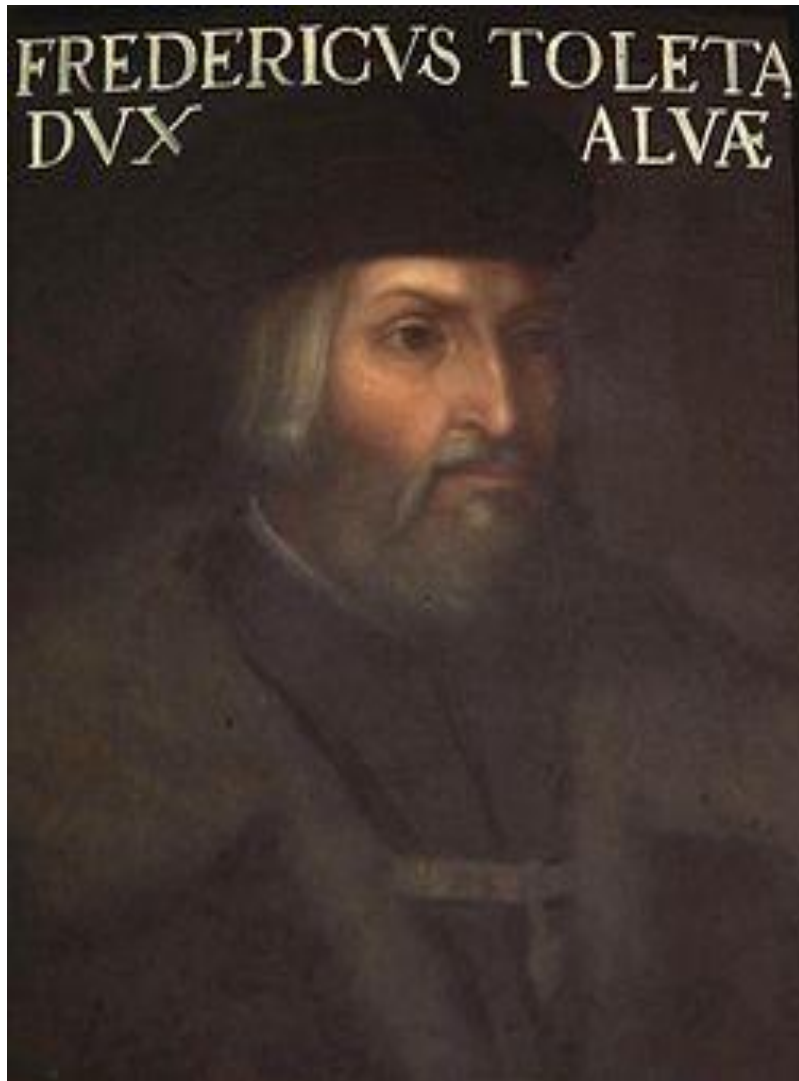


EL REY FERNANDO Y GERMANA DE FOIX



Yo, don Garcilaso de la Vega, comendador mayor [...], del Consejo de la reina, [...] como caballero hijodalgo y alcaide que soy de las fortalezas de las ciudades de Jerez y Gibraltar [...], de cuyas tenencias me hicieron [...] ahora de nuevo merced la muy alta y muy poderosa la señora reina doña Juana, nuestra señora, y el muy alto y el muy poderoso el señor rey don Fernando, nuestro señor, su padre, administrador y gobernador de estos sus reinos por su Alteza, hago pleito homenaje [...] una y dos y tres veces, [...] según fue uso y costumbre de España, que seré a Sus Altezas y a cualquiera de ellos, bueno y leal y verdadero servidor en todas cosas y doquier que viere y supiere su mal y su daño se lo desviaré y estorbaré.

EL II DUQUE DE ALBA Y NAVARRA



“El patrio, celebrado y rico Tajo”



“Corrientes aguas, puras, cristalinas...”



“Hermosas ninfas, que, en el río metidas...”



TOLEDO



*Pintado el caudaloso río se vía,
que en áspera estrechez reducido,
un monte casi alrededor ceñía,
con ímpetu corriendo y con rüido
querer cercarlo todo parecía
en su volver, mas era afán perdido;
dejábase correr en fin derecho,
contento de lo mucho que había hecho.*

*Estaba puesta en la sublime cumbre
del monte, y desde allí por él sembrada,
aquella ilustre y clara pesadumbre
d'antiguos edificios adornada.
D'allí con agradable mansedumbre
el Tajo va siguiendo su jornada
y regando los campos y arboledas
con artificio de las altas ruedas.*

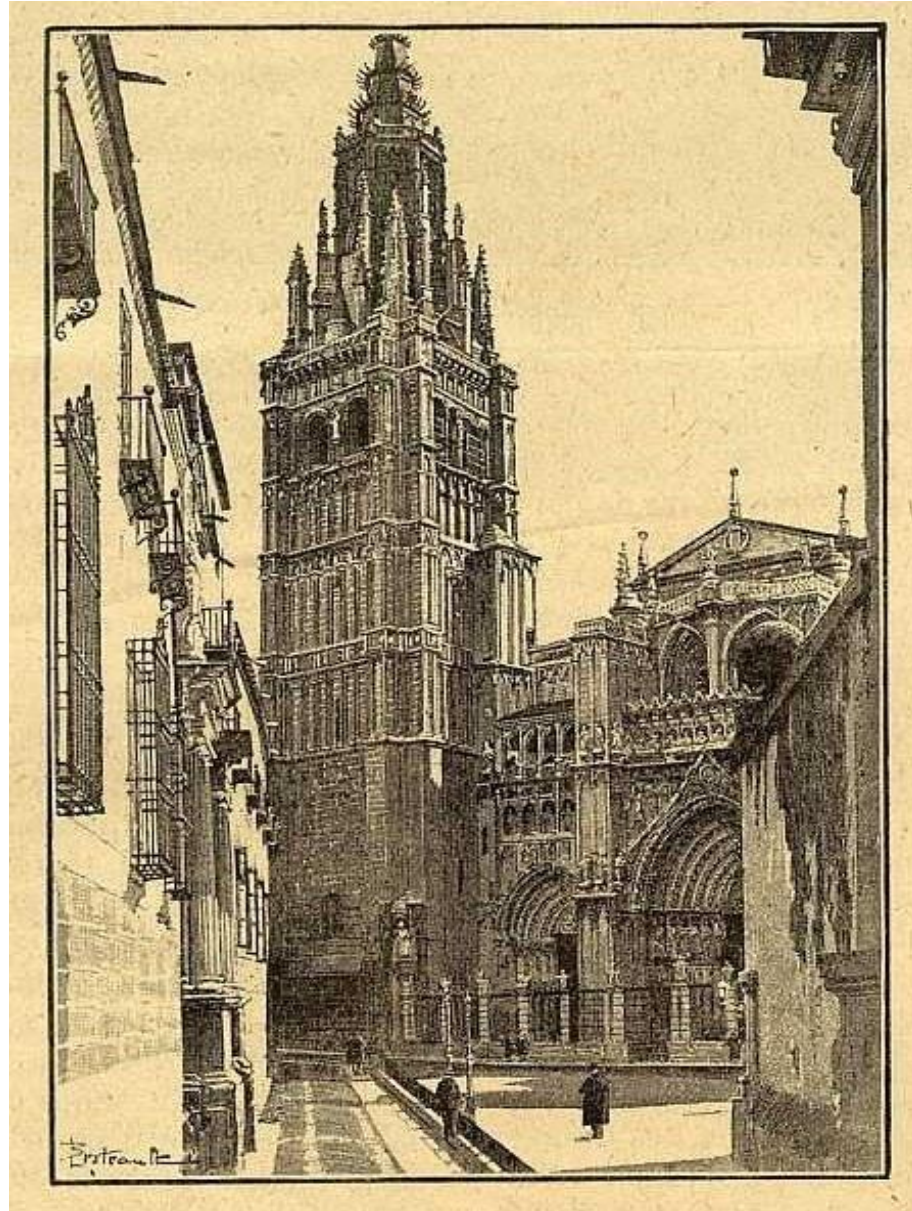
EL ALCÁZAR



TOLEDO.

London. Published by J. & J. Hatch, and by J. & J. Hatch, Proprietors to the King, Strand, Street.

LA CATEDRAL



SILLERÍA DEL CORO DE LA CATEDRAL

Rodrigo Alemán



Se [...] descubrió la ciudad de Toledo, puesta sobre un monte, cercada de muy fuertes muros [...]. Había principalmente dos edificios, los cuales entre otros muy a la clara señalaban, mostrando bien desde lejos a los que vienen, el señorío y magestad de la ciudad. El uno es el Alcaçar, aposento de los reyes, cercado de muy fuertes y grandes torres. El otro es el templo principal de esta ciudad, cuya torre tiene forma de piramis muy alta y de mucha obra.

SAN PEDRO MÁRTIR



TESTAMENTO DEL ABUELO MATERNO DEL POETA

*Yo, Pedro de Guzmán, señor de Batres, vecino [...] de Toledo, [...] mando que, cuando Nuestro Señor Dios pluguiere de me llevar de esta presente vida, que mi cuerpo sea sepultado y **enterrado en el monasterio de San Pedro Mártir** de esta dicha ciudad, en la capilla del señor Fernán Pérez de Guzmán, mi padre, que santa gloria haya.*

SAN JUAN DE LOS REYES



CARLOS I



DÍA DE SAN ILDEFONSO DE 1521

Varios canónigos se opusieron a que el fraile Santamarina ocupara el púlpito del que los comuneros habían hecho bajar al predicador oficialmente designado, entonces el comendador Juan Gaitán increpó a los miembros del cabildo y si primero les dijo "¡Mirad, qué donosos rufianejos!, ¡desportillar!" y les dio la espalda, luego a la pregunta de un arcediano que le increpó: "Vos sois caballero, ¿y esto es lo que jurasteis en servicio del rey y en favor de esta Iglesia?", él, volviéndose, respondió: "Andad, parad, rufianejo, que vos y todos cuantos aquí estáis sois unos rufianes amancebados".

PADILLA, BRAVO Y MALDONADO EN EL PATÍBULO





Litografía de María Pacheco
(taller de Julio Donón)

DIEGO HURTADO DE MENDOZA A SU HERMANA, MARÍA PACHECO

*Si preguntas mi nombre, fue María.
Si mi tierra, Granada; mi apellido
de Pacheco y Mendoza, conocido
el uno y otro más que el claro día.
Si mi vida, seguir a mi marido;
mi muerte, en la opinión que él sostenía.
España te dirá mi calidad,
que nunca niega España la verdad.*

“[Se] derribaron las casas de Juan de Padilla hasta los cimientos, aráronlas y sembráronlas de sal, porque la tierra o suelo donde había nacido el capitán de tantos males [...] no produjese aun yerbas silvestres”.

Fray Prudencio de Sandoval

SOLAR QUE OCUPÓ LA CASA DE PADILLA



PORTUGAL



JUAN DE URBIETA CAPTURA A FRANCISCO I



LA EMPERATRIZ ISABEL



REALES ALCÁZARES DE SEVILLA



[El] domingo 15 de abril hubo justas en la plaza de San Francisco de Sevilla, y salieron el Emperador y la Emperatriz a verlas, muy ricamente vestidos, acompañados del duque de Calabria y del arzobispo de Toledo y duque de Alba y de Béjar, de don Diego de Toledo, prior de San Juan, y los marqueses de Moya y de Villafranca y los condes de Alba de Liste y de Orgaz [...]. De todos los cuales los que más se aventajaron fueron don Fernando de Toledo, heredero [...] de su abuelo el duque de Alba, y don Diego de Toledo, prior de San Juan, su tío.

LA ALHAMBRA



ANDREA NAVAGERO, EMBAJADOR VENECIANO



MUERTE DEL REY LUIS DE HUNGRÍA

BATALLA DE MOHACS



RECIBIMIENTO A LA EMPERATRIZ EN TOLEDO (enero de 1527)

Garcilaso y Diego de Rojas, [...] suplicaron [...] se les haga merced de lo de las ropas del recibimiento de la Emperatriz, nuestra señora.

Acta del Ayuntamiento

CASA NATAL DE FELIPE II



CLEMENTE VII EN SANT'ANGELO



La tarde del 5 de mayo de 1527 las tropas de Carlos V avistaron la Ciudad Eterna y al día siguiente atacaron sus murallas. Como no traían artillería para batirlas, se pusieron de inmediato a fabricar escalas para poder subir los muros y “trepar como gatos por ellos”. En aquella primera acometida, murió de un mosquetazo el duque de Borbón. Al faltarles el capitán, los soldados actuaron sin freno e hirieron y mataron sin piedad a cuantos hallaron a su alcance. Se apoderaron de la iglesia de San Pedro y de la ciudad entera y robaron y saquearon todo. El Papa, cuando lo supo, salió huyendo de su palacio y por una galería se metió en el castillo de Sant’ Angelo. Los imperiales pusieron un cerco apretadísimo a la fortaleza y allí decidieron mantener al Pontífice y a los cardenales hasta que vinieran órdenes del Emperador.

NÁPOLES EN EL SIGLO XVI



BARCELONA EN EL SIGLO XVI



*Conjúrote, galea, con las tres partes de España,
que vuelvas a ella; [...] con la conciencia de Andrea
Doria; [...] con la soberbia del conde de Nasao [...];
y con el capelo del Gran Chanciller; [...] con los
dados y naipes de don Felipe de Castilla; [...]; con la
esperanza de mercedes que tiene don Pedro Laso;
con la gravedad de su hermano; [...]; con la
inocencia de don Antonio de Fonseca [...]; con los
alcorajes de don Manrique de Silva; [...] con la
potestad de Gutierre López; y con los amores y
cartas de Boscán;....*

28 de julio de 1529

LUISA DE SABOYA Y MARGARITA DE AUSTRIA



BOLONIA



SAN PETRONIO



Ya dentro de la iglesia, el Emperador pasó a una capilla donde fue ungido con óleo santo en la espalda y en el hombro derecho y después, vestido con la capa imperial, se dirigió hacia el altar mayor. En medio de la misa el Pontífice hizo entrega de las insignias reales al Emperador y le impuso la corona de oro. Don Carlos se humilló después a besar el pie del Papa y luego se retiró a tomar asiento en su silla imperial.

CORONACIÓN EN BOLONIA



FRANCISCO I Y LEONOR DE AUSTRIA



ÁVILA



EL GRAN DUQUE DE ALBA Y SOLIMÁN



“En fin al gran Danubio s’encomienda; [...] cuando desembarcaba en Ratisbona”.



D. PEDRO DE TOLEDO, VIRREY DE NÁPOLES



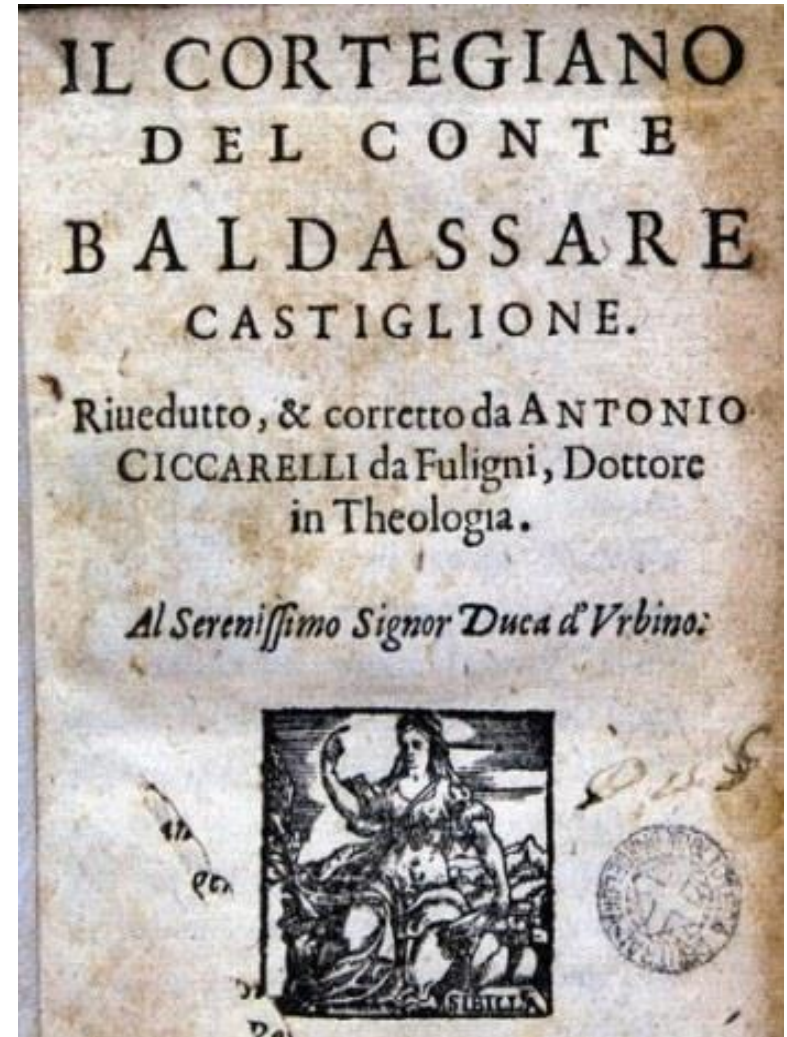
BERNARDO TASSO Y LUIGI TANSILLO



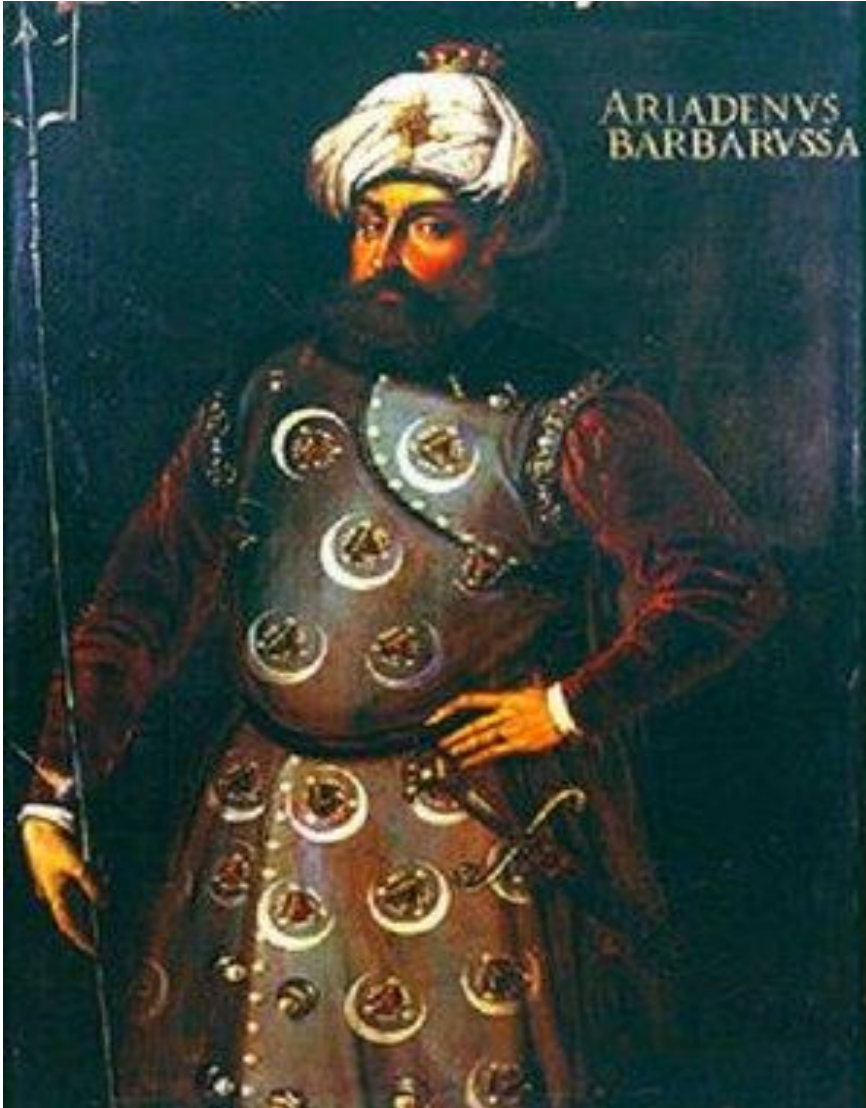
Ode ad florem Gnidi

Si de mi baja lira
tanto pudiese el son, que un momento
aplacase la ira
del animoso viento,
y la furia del mar y el movimiento,
y en ásperas montañas
con el suave canto enterneciese
las fieras alimañas,
los árboles moviese,
y al son confusamente los trajese:
no pienses que cantado
sería de mí, hermosa flor de Gnido,
el fiero Marte airado,
a muerte convertido,
de polvo y sangre y de sudor teñido,

BALTASAR CASTIGLIONE Y *EL CORTESANO*



BARBARROJA Y MULEY HASSÁN



AVIÑÓN Y LAURA DE NOVES



¡Oh cuán corrido estoy y arrepentido
de haberos alabado el tratamiento
del camino de Francia y las posadas!
Corrido de que ya por mentiroso
con razón me ternéis; arrepentido
de haber perdido tiempo en alabaros
cosa tan digna ya de vituperio,
donde no hallaréis sino mentiras,
vinos acedos, camareras feas,
varletes codiciosos, malas postas,
gran paga, poco argén, largo camino.

EMPRESA DE TÚNEZ (pañó II)



ISLA DE CERDEÑA



*Tratose en consejo de guerra que no se consintiesen en la armada mujeres [...]; pero no bastó ese rigor, que si las sacaban de un navío, las recogían en otro; y así se hallaron en Túnez más de **cuatro mil mujeres enamoradas** que habían pasado, que no hay rigor que venza y pueda más que la malicia.*

Fray Prudencio de Sandoval

DESEMBARCO EN LA GOLETA

(Dibujo sobre el paño III)



El 22 de junio se trabó una reñida escaramuza. Serían entre moros y alárabes de a pie y a caballo cinco mil [...]. Sucedió [...] que, habiendo el capitán Pedro Juárez [...] hablado más de lo justo de sus valentías [...], se encontró con don Alonso de la Cueva [...y este] díjole: “Capitán, agora es tiempo que hagáis lo que ayer decíades”. [...] Luego [Juárez] dio espuelas al caballo, y al galope fue contra los enemigos [...] y don Alonso, por socorrerlo, se vio en peligro [...] y le valió mucho el socorro que le hizo Garcilaso de la Vega, caballero de Toledo, excelente poeta. Salió herido en el rostro y en el brazo, pero sin peligro.

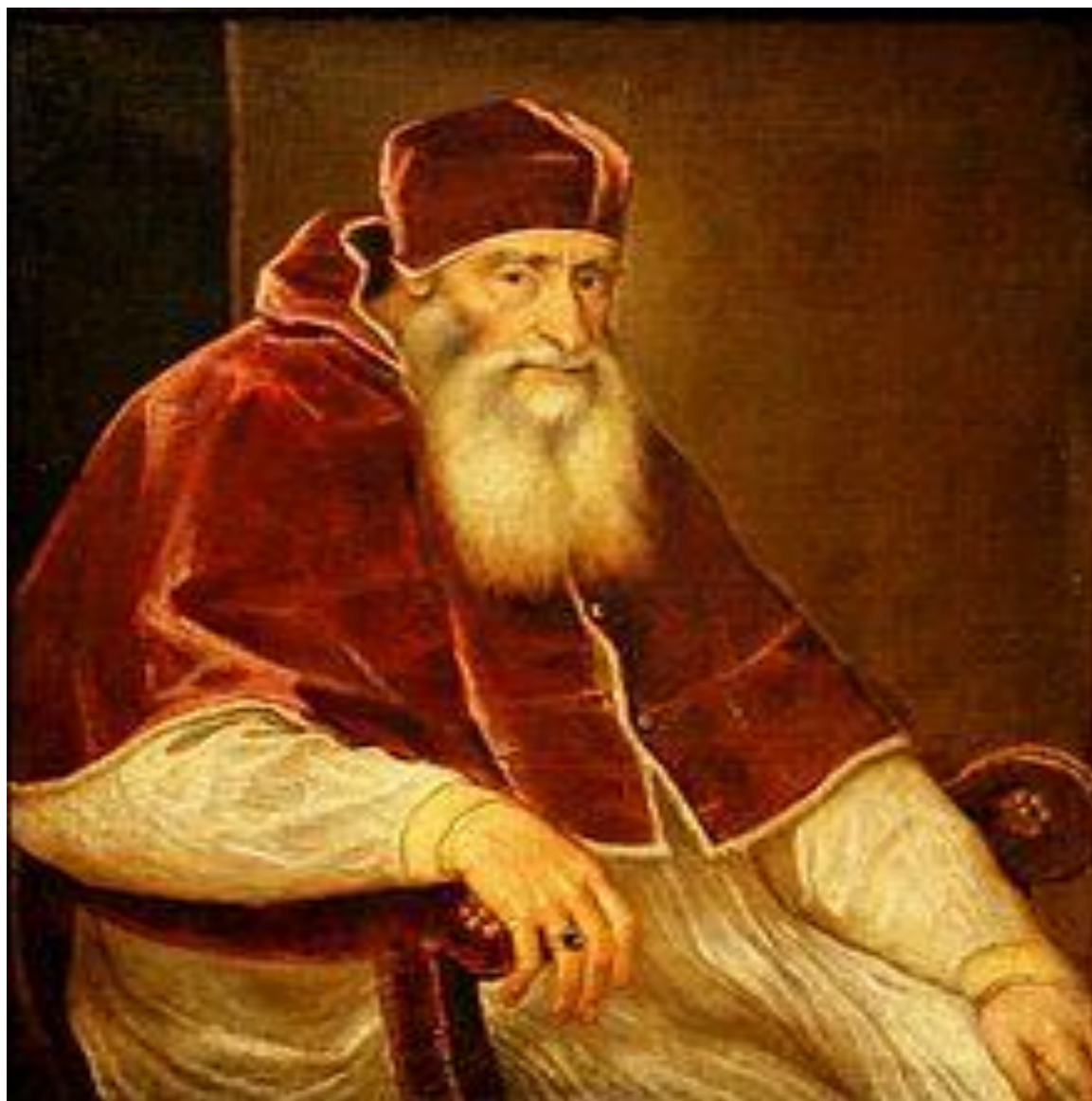
LA TOMA DE TÚNEZ (paño IX)





S
A
B
O
Y
A

PABLO III



RESPUESTA DE CARLOS V AL OBISPO DE MÂCON

Señor obispo, entiéndame si quiere, y no espere de mí otras palabras que de mi lengua española, la cual es tan noble, que merece ser sabida y entendida de toda la gente cristiana.

MARGARITA DE AUSTRIA, EN FLORENCIA



CARLOS V CRUZA LOS ALPES



CARTA DE SALINAS A FERNANDO DE AUSTRIA

Holgaría vuestra merced de ver cómo Su Majestad camina esta jornada. Va vestido de soldado, en calzas y jubón [...] y una banda de tafetán colorado, que es la seña que todos llevamos. Quiere pasar los puertos en compañía de los soldados [...]. Es muy grande placer verle tan sano y alegre en estos trabajos y no es el que menos parte de ellos toma [...]. Sé decir a vuestra merced que va la gente de guerra y la que no lo es, la más alegre del mundo, como si fuesen a jubileo.

CARLOS Y BEATRIZ, DUQUES DE SABOYA



TORRE DE LE MUY Y TUMBA DEL POETA

